

ra lo novelesco en la producción teatral de Luis Vélez de Guevara: tras presentar un estado de la cuestión sobre el uso de la categoría “novelesco” y su aplicación a la producción del dramaturgo a través de varias clasificaciones, el estudioso analiza los rasgos propuestos por la crítica en la comedia titulada *Los novios de Hornachuelos*, identificando leyendas, romances y refranes entre sus fuentes.

Tras este recorrido por los contenidos que articulan el volumen, no cabe la menor duda de que esta colectánea se perfila realmente como una obra de referencia coherente y fundamental para una actualización sobre las líneas de investigación desarrolladas en el marco del mundo novelesco en el teatro áureo. Como demuestra ampliamente el valor de todos los trabajos reunidos, afortunadamente este ámbito de estudio no se ha agotado, pero también queda patente que requería, amén de una puesta en común y de un estado de la cuestión, una nueva orientación que fuese más heterogénea y de carácter práctico-metodológico. Cada contribución evidencia que el grado de incidencia de las fuentes de inspiración atañe a todos los niveles y fases de creación artística, ora a la literaria ora a la ficcionalización dramática, sin olvidar que los momentos de circulación y de recepción de las obras pueden resultar cruciales, en términos de motivos y estructuras, para la génesis de otras reescrituras, en un *continuum* de influencias mutuas que no es sino el reflejo del devenir de la historia literaria.

DOI: 10.14672/1.2026.3364

Maria Maffei, *La irrupción del legado psiquiátrico en el texto poético contemporáneo*, Madrid, Verbum, 2025, 190 pp., ISBN 979-1370180188

Elena Fonte
Università di Trento

Ante el creciente interés de la crítica hacia las Humanidades Médicas, el volumen *La irrupción del legado psiquiátrico en el texto poético contemporáneo* de Maria Maffei (Università di Bergamo) responde con un original recorrido por la obra de Leopoldo María Panero, Rosa Silverio y María Paz Otero con el objetivo de abarcar el influjo de los trastornos psiquiátricos en la poesía en lengua española desde los años sesenta hasta hoy.

El estudio se abre con un marco introductorio titulado “La encrucijada transmedial entre poesía y psiquiatría”, donde sobresale un planteamiento en el que el análisis del legado psiquiátrico en el texto poético no ha de entenderse como la aparición recurrente de un tema, sino como heramienta que se alimenta del entorno social y colabora al proceso de significación poética a nivel de contenido y forma. En el primer apartado de este capítulo, Maffei esboza el contexto histórico individuando como punto de contacto entre psiquiatría y esfera cultural el año 1968, momento en el que la opinión pública se abre al discurso sobre la salud mental y se empieza a cuestionar el represivo sistema manicomial gracias a las novedosas propuestas de Franca Ongaro y Franco Basaglia, partida-

rios de un replanteamiento del binarismo sano-enfermo. En la segunda sección, la autora propone la lectura de sus casos de estudio a través de un “translenguaje médico-poético”, o sea una convergencia entre intertextualidad literaria y ámbito psiquiátrico que genera un texto poético híbrido, capaz de repensar los modelos opositivos ciencia *versus* literatura y significante *versus* significado.

A continuación Maffei aborda transversalmente la obra de Leopoldo María Panero, poeta novísimo y uno de los primeros en incorporar el universo psiquiátrico en sus poemas. El apartado “El horizonte esquizofrénico” se propone mostrar cómo varios síntomas de la esquizofrenia se manifiestan a nivel expresivo determinando la desorganización del texto, cuya interpretación ha de regirse por nexos isotópicos, asociaciones fónicas y descodificación de símbolos; sin embargo, la autora puntualiza que no se puede establecer una correlación directa entre el trastorno y la producción textual, sino que tales desajustes se podrían interpretar como un trabajo metacrítico por parte de Panero. La siguiente sección, “El yo disociado, marginado y rehumanizado”, ahonda en el rechazo del poeta hacia una deshumanizante dicotomía entre normalidad y locura que la palabra poética, reconocida como herramienta terapéutica y de denuncia, logra derrumbar gracias al reconocimiento de la función igualadora de la muerte. El capítulo se cierra con un apartado dedicado a la influencia de T. S. Eliot, puesto que los ecos de *Four Quartets*, *The Waste Land* y “The Hollow Men” permiten explorar el silencio como fundamento de la estigmatización del enfermo y el vacío como punto

de partida para la construcción de un espacio que sí es habitable.

La segunda autora objeto de estudio es Rosa Silverio, poeta dominicana que desde otra latitud y otra mirada generacional se propone visibilizar y otorgar dignidad a la experiencia vital relacionada a los trastornos psiquiátricos. En la primera sección de este capítulo, Maffei se centra en el poemario *Poemas tristes para días de lluvia* para ahondar en la metáfora de la casa, lugar ambivalente que representa la devastación interior y es también instrumento de canalización del dolor, que a través de la palabra poética se convierte en espacio de conocimiento del yo. La casa es entonces proyección de una dualidad causada por el estado psicopatológico que se refleja también en la metáfora de un animal interior que puede ser tanto amante como verdugo. En el siguiente apartado el análisis se centra en *La invención de la locura*, obra en la que el recorrido de cura alterna fases de mejoramiento y de empeoramiento sin encontrar una solución lineal. En este poemario, la autodeterminación y la autodestrucción dialogan en busca de una salida encontrando una resolución posible en la aceptación de que cordura y locura, como vida y muerte, son opuestos que no pueden prescindir el uno del otro, ya que es justamente la presencia del silencio lo que permite el rebrote de la palabra. En “Ecos sanjuanistas entre búsqueda y hallazgo”, por otra parte, Maffei pone de relieve el influjo del *Cántico espiritual* de San Juan de la Cruz sobre Silverio, en especial la condición de encierro como punto de partida del proceso generativo junto a la alternancia entre el momento de la revelación y la imposibilidad de alcanzar el pleno conocimiento.

El siguiente capítulo está dedicado a María Paz Otero, poeta y psiquiatra española que en las obras *Nimiedades* y *Los atormentados* abarca la enfermedad desde la perspectiva del médico demostrando así la voluntad de entender la psiquiatría apelando a algo más que a lo tangible y racional. En el primer apartado, Maffei analiza estos poemarios a la luz de su relación intertextual con la poética de Eugenio Montale, puesto que objetos aparentemente insignificantes asumen el rol de correlato objetivo y permiten así trascender la inmediatez de la realidad. A continuación, “De silencio en silencio” explora cómo la poeta se enfrenta a diferentes patologías buscando respuestas que chocan contra el muro del silencio. Sin embargo, esta resistencia es para ella un punto de partida que representa la posibilidad del engendramiento, un espacio de empatía entre paciente y profesional que es la base para hallar el conocimiento, en clara continuidad con la trayectoria poética de autores de la Generación del 50 como José Ángel Valente. El último apartado del capítulo reconstruye la influencia de la mística española sobre los textos de Otero, que superpone la figura del místico y del psiquiatra, ambos a merced de la soledad y del desamparo en su camino hacia el fugaz conocimiento: el primero buscando la unión espiritual y el segundo la clave para entender la enfermedad.

A raíz de este recorrido, cabe subrayar algunos aspectos de particular interés en la vertiente metodológica del volumen. En primer lugar destaca el enfoque exclusivo en el texto poético, donde la convergencia con el ámbito médico queda por profundizar, sobre todo en lo referente a la esfera

psiquiátrica. El planteamiento transdisciplinar sugerido por la intersección de tales campos queda bien enmarcado gracias al respaldo de un nutrido estado de la cuestión tanto desde un punto de vista médico como literario, que permite también a un público no especializado acercarse a los desarrollos de la psiquiatría en las últimas décadas y apreciar sus repercusiones sociales, culturales y artísticas. El análisis beneficia en gran medida de este método de trabajo, puesto que definiciones técnicas y aportes de estudios científicos dotan de solidez los hallazgos de la interpretación poética, para así mostrar la autenticidad de la experiencia relatada por los poetas. Ahora bien, este estudio no quiere subordinar el saber médico al literario y de hecho permite ahondar en las posibilidades que el arte ofrece ante la complejidad de los trastornos psiquiátricos: como también argumenta la psiquiatra y poeta María Paz Otero, no se trata de sustituir la investigación médica con la búsqueda poética, sino de escuchar lo que la expresión literaria desvela sobre aspectos no alcanzables con una indagación medible y de dignificar la experiencia emotiva de los pacientes. La caída de la rígida separación entre ciencia y humanidades es lo que posibilita que el enfoque transdisciplinario dé el paso hacia la transmedialidad, puesto que “el discurso poético y el legado psiquiátrico encuentran en el poema un espacio donde fusionarse para crear un significado conjunto, difuminando los límites que los separan hacia un ‘translenguaje’ híbrido” (20).

Este encuentro entre aparentes polos opuestos se revela entonces innovador y prolífico, capaz de producir un estudio que, sin perder la claridad y el rigor

científico, ofrece de forma alcanzable a los lectores un panorama variado dentro de la escena literaria hispánica reciente para leer o releer la poesía a través de una perspectiva diferente. Sin afán de ser un retrato conclusivo y prescriptivo sobre qué son los estados psicopatológicos en literatura, estas páginas contribuyen a desprender las capas de reticencia que encubren el ámbito de la salud mental y mostrar las potencialidades creadoras de la palabra poética, aquella que sabe siempre cómo encontrar el lugar para decirnos.

DOI: 10.14672/1.2026.3365

Antonio Candeloro (ed.), *Imágenes de la violencia en la literatura y las artes hispánicas (Siglos XX y XXI)*, Madrid, Dykinson, 2025, 195 pp., ISBN 979-1370064525

Felice Gambin
Università degli Studi di Verona

Con perspicacia Antonio Candeloro, tras preguntarse en la introducción al volumen “¿Qué es la violencia? ¿Cómo podemos intentar comprenderla?” detenido en el tema de los límites de cualquier conceptualización, afirma: “nadie puede negar que es imposible teorizar sobre la violencia *in abstracto*, igual que nadie podrá obviar que cuando de obras artísticas y literarias se trata es precisamente el nudo entre la ética y

la estética lo que entra en juego y genera el debate y la reflexión, la toma de conciencia moral y el análisis estructural y tipológico de las imágenes de la violencia que artistas y escritores son capaces de generar con sus propios lenguajes específicos” (12). Detenerse y elaborar un discurso crítico sobre las representaciones de la violencia empuja a reflexionar acerca de las cuestiones cruciales entre la ética y la estética y sobre todo abordarlas con una mirada desencantada. En esta perspectiva el editor recuerda muy oportunamente la cólera de Aquiles en el incipit de la *Iliada*, con la cruel imagen de los cadáveres de los héroes convertidos en alimento para perros y aves. La inspiración poética del primer poema épico de nuestra tradición occidental arranca con la evocación del mal, de los actos violentos (y terriblemente humanos) que se desencadenan durante la guerra entre aqueos y troyanos. Ahora bien, las imágenes artísticas “nos obligan a parar, a ralentizar, a mirar de forma detenida efectos del mal o de la violencia que nunca vimos, o nunca nos atrevimos a mirar, en el plano de la realidad empírica, o que solo vislumbramos o no quisimos mirar, porque nos trastornan o nos inquietan, porque nos dan miedo o nos descolocan y, en resumidas cuentas, porque nos obligan a tomar conciencia de aquellos nudos éticos que toda representación estética de la violencia o del mal implica” (14).

Desde estas premisas, el libro, que reúne los resultados del Blended Intensive Programme (BIP), *Imágenes de la violencia en la literatura y el arte: representaciones artístico-literarias en España y Latinoamérica (siglos XX y XXI)*, se articula en dos grandes secciones. La primera parte ofrece cinco estudios sobre las *Imágenes de la violencia*